

**INFORME SUCINTO DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS EN LAS
EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DESARROLLADAS EN EL TEATRO
DE CARTAGENA DURANTE EL AÑO 1997***

SEBASTIÁN F. RAMALLO ASENSIO
PEDRO A. SAN MARTÍN MORO
ELENA RUIZ VALDERAS

Palabras clave: Excavación, teatro romano, Cartagena.

Resumen: Se presentan los resultados de la campaña de 1997.

Keywords: Excavation, roman theatre, Cartagena.

Summary: These are the results about campaign of 1997.

La campaña de excavaciones en el teatro romano de Cartagena, se ha desarrollado en tres fases distintas en las que se ha actuado sobre otros tantos sectores del edificio. Como en las campañas anteriores, los trabajos han estado condicionados por la disponibilidad de terrenos y por el ritmo de adquisición de las fincas ubicadas dentro del perímetro que ocupa el monumento romano. Se han obtenido los siguientes resultados:

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS SOBRE EL SECTOR ORIENTAL DEL GRADERÍO

La primera campaña de 1997 se ha realizado entre los días 22 de febrero y 25 de abril del presente año y en ella han participado doce peones y cuatro arqueólogos contratados por la empresa AEPO, adjudicataria de la obra.

El proyecto ha sido realizado en el marco del Convenio suscrito por la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, el Excmo. Ayuntamiento de Cartagena y la entidad financiera CajaMurcia y su objetivo ha sido la excavación de la parte inferior del denominado Sector IV, ubicado entre la calle Travesía de Santa María y los límites de la intervención realizada en 1995 sobre el sector oriental de la *ima cavea* del teatro romano. Concretamente se ha actuado sobre el talud de tierra dejado en la campaña anterior para la contención de las construcciones modernas, que arrancaba de la cota de la propia calle (25,06 m sobre el nivel del mar) y se

extendía hasta el límite de la *proedria* del teatro, situada a una cota de 12,40 sobre el nivel del mar.

El importante desnivel existente, así como la considerable profundidad a la que se hallaba el graderío del Teatro motivó que se realizará un perfil de 2 metros junto a la calle Travesía de Santa María dejando un testigo de metro y medio de separación con respecto al citado eje viario para evitar problemas de desprendimientos, antes de proceder a la excavación manual.

La nueva fase de excavación ha permitido recuperar una buena parte del graderío oriental del teatro, obteniéndose una mejor perspectiva global tanto del edificio de espectáculos en sí mismo, como del proceso de abandono y las distintas fases de colmatación de sus estructuras. Dentro de estas últimas, la principal novedad ha sido la identificación de ocho habitaciones de carácter doméstico pertenecientes al denominado "Barrio de Pescadores" que se levanta en este sector de la ciudad a partir del siglo XVII y del cual hasta la fecha solamente conocíamos un sector industrial instalado sobre la plataforma de cimentación de la *scaenae frons*.

Sector 7000, Cuadro 7400

El cuadro 7400 está ubicado dentro del Sector IV y se encuentra delimitado hacia el sur por la calle Travesía de Santa María, hacia el oeste por el que en el Plan Director de Actuación hemos denominado como Sector V, hacia el norte por los límites de la excavación realizada en 1995 y por el muro sur del *aditus* oriental

(UE 6032) del Teatro excavado en 1996 y en el este por la calle del Doctor Tapia, ocupando una extensión de 392 m² (lám.1).

La primera actuación dentro de los límites marcados ha consistido en el rebaje mecánico de los escombros y cimentaciones modernas de la viviendas de la acera norte de la Calle Travesía de Santa María, dejando un perfil de tierra de dos metros de profundidad junto a la calle y a continuación un testigo de metro y medio de separación y protección de dicho perfil, a partir de cual se ha iniciado la excavación manual, que ha proporcionado la siguiente secuencia estratigráfica:

Fase 19

Tras la retirada de los rellenos constructivos modernos en la zona superior del talud se ha procedido a delimitar y excavar una serie de intrusismos que afectaban a los niveles subyacentes, tales como los restos de dos pozos ciegos con brocal (UE. 7422 y 7442). En la parte media del talud se ha excavado parte de una vivienda construida, probablemente, a principios de siglo XX, aterrazada en esta ladera y con acceso desde

la antigua calle Don Gil (UE.7454; lám. 2), que cortaba parcialmente los estratos de abandono de las habitaciones nº 3 y 4 del “Barrio de Pescadores”, al tiempo que sus pozos ciegos perforaban incluso los niveles del barrio de época bizantina.

Fase 16

Se ha ilustrado por primera vez un núcleo de viviendas pertenecientes al que las fuentes documentales denominan “Barrio de Pescadores”. En total se han enumerado y excavado ocho estancias distintas aterrazadas y un estrecho callejón (lám. 3). Presentan una disposición general Este-Oeste, con los accesos situados hacia occidente, orientados hacia las antiguas calles Don Gil y Callejón de Juncos. En general, se trata de estancias estrechas y alargadas, compartimentadas, en algunos casos, en varios ambientes; así por ejemplo, en la habitación nº 6 se hallaba un primer compartimento en donde estaba colocado el soporte para un tinajero (UE. 7551); a continuación un estrecho tabique delimitaba el espacio destinado al hogar (UE. 7449) realizado con dos poyetes de ladrillo y ubicado junto al muro N de la sala, mientras que, finalmente, el fondo



Lámina 1.- Vista general del talud que limitaba la excavación por su flanco oriental comienzo de la campaña de 1997 (neg. 97-1-4).



Lámina 2.- Pavimento de losetas cerámicas de la cocina de una vivienda construida a comienzos del s. XX (UE. 7454; neg. 97-1-13).



Lámina 3.- Vista general de las habitaciones del Barrio de Pescadores, situadas sobre el sector oriental del graderío (neg. 97-2-1).

de la estancia estaba ocupado por una sala destinada, seguramente, a alcoba (UE 7446), con un rebanco adosado al muro N y al que se accedía a través de una puerta de un metro de anchura (lám. 4). La habitación nº 1 presenta un primer departamento pavimentado con ladrillo macizo de 15 x 30 (UE. 7461) que comunicaba con otro ambiente posterior a través de una puerta de un metro de anchura. En cuanto a la habitación nº 4 muestra una escalera (UE. 7481) de acceso a la sala principal, pavimentada de ladrillo macizo, desde donde se inicia otra pequeña escalera que, posiblemente, facilitaba el acceso al altillo de la vivienda (UE 7468). La habitación nº 2 presentaba una puerta, posteriormente cegada, que la ponía en comunicación con la enumerada como habitación nº 3. Este tabique está realizado mediante una técnica mixta en la que alternan dos hileras de piedra irregular trabadass con argamasa con una hilera de ladrillo macizo.

En general, los muros de estas viviendas están contruidos con piedra y argamasa de color amarillento, con restos de estucado blanco en los paramentos interiores y pavimentos de ladrillo macizo, tierra apisonada o argamasa blanca.

La orientación de las viviendas nos permite suponer que el entramado callejero conservado hasta los años 80 debía estar fosilizando los viejos callejones y las estrechas y tortuosas calles que articulaban el viejo “Barrio de Pescadores” cuya trama urbana se debió configurar en el siglo XVI; algunas de estas vías, como las de Don Gil, Orcel, Callejón de Los Juncos, etc., aparecen citadas en los Aranceles de Sitio de inicios del siglo XVIII. Este populoso barrio recibía su nombre por vivir allí gran parte de los miembros de la Hermandad o Compañía Mayor de la Pesquera. Existe una referencia sobre este barrio, recogida en la obra de F. Casal, *Historia de las Calles de Cartagena*, (1930), que se remonta hacia el año 1601, en la que se señala que en la Calle Nueva (Doctor Tapia), que servía de acceso al Barrio de Pescadores, vivía un maestro que también se encargaba de la limpieza del Barrio.

Desde el punto de vista arqueológico el momento de construcción de las habitaciones excavadas entre los siglos XVI y XVII, y más concretamente en la primera de las dos centurias, por el hallazgo de una moneda, posiblemente de los Reyes Católicos, entremezclada en el mortero del muro E de la habitación nº 6 (U.E.

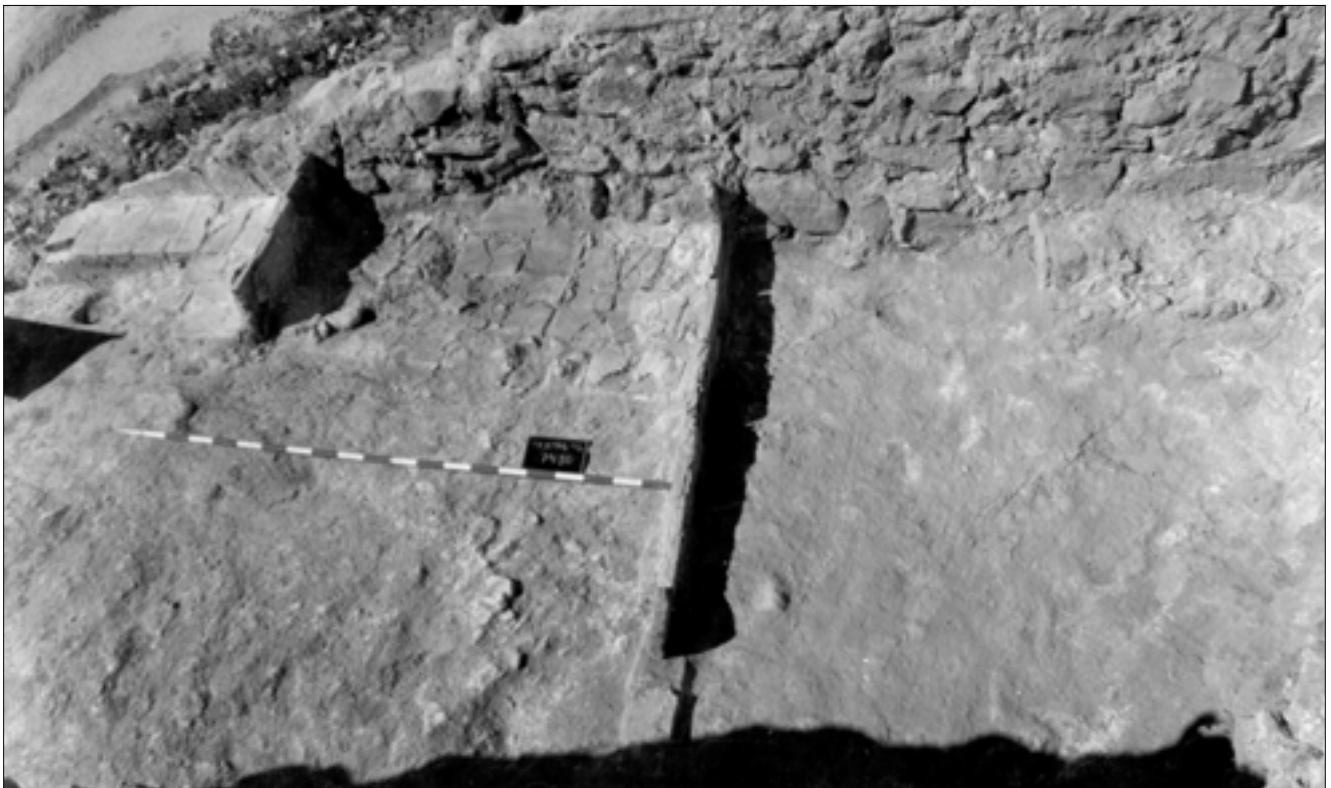


Lámina 4.- Pavimento de la habitación 6 del Barrio de Pescadores (UE. 7450; neg.97-1-26).

7419). El abandono definitivo de todas estas estancias se puede datar con una mayor precisión en la segunda mitad del s. XVIII, gracias a un interesante conjunto de monedas de Felipe V y Carlos III recuperadas en los vertidos que las colmatan. En estos depósitos abundan los restos de pescado (grandes bolsadas de escamas y espinas de pez), junto a otros óseos, escombros y numerosísimos fragmentos de cerámica, tanto de producción local o regional, como la loza popular murciana en azul y policroma con decoraciones vegetales y geométricas y los cuencos con apéndices laterales en vidriado grisáceo, similares a los del alfar de la plaza de San Agustín (Murcia), como importadas, destacando las cerámicas que imitan el vetado del mármol de producción italiana. Por debajo de este potente estrato de colmatación se documentó el nivel de abandono de las habitaciones con los derrumbes de las paredes y del techo desplomados sobre los pavimentos, y una capa de tierra batida con algunos trozos de ladrillo macizo.

Fase 14-15

Tras excavar los estratos de preparación del pavimento de la habitación nº 1 del Barrio de Pescadores localizamos los restos de un horno (UE. 7619), con las paredes totalmente calcinadas, recortado en un pavimento de losas cuadradas de arcilla sin cocer. Su interior se hallaba relleno por cenizas grisáceas de textura limosa. No aportó materiales arqueológicos significativos, por lo que carecemos de elementos precisos de datación, aunque por su posición estratigráfica se puede situar en una fase intermedia entre el abandono de la últimas estructuras islámicas y la construcción del mismo Barrio de Pescadores. Posiblemente hay que relacionar esta estructura con el Arrabal Viejo que se desarrolló durante los ss. XIV y XV fuera del recinto amurallado de la ciudad cristiana.

Fase 13

Las estructuras del Barrio de Pescadores cortan y arrasaron, prácticamente hasta el nivel de pavimentación, las construcciones de la última fase islámica. En algunos casos incluso hemos podido comprobar como los muros del barrio moderno parten a los muros islámicos, realizados con la característica técnica del tapial calicatrado, tanto en sentido longitudinal como transversal, apoyándose en ellos parcialmente. El mejor

ejemplo lo encontramos en el muro que separa las habitaciones 6 y 7 del Barrio de Pescadores (UE 7419) el cual, en la parte correspondiente a la primera de las estancias, está realizado con mampostería de época moderna, mientras que en la otra habitación se ha conservado un tramo del muro islámico calicatrado. Tales muros de tapial corresponden a la última fase constructiva islámica que se dataría dentro del s. XIII.

Inmediatamente por debajo de las capas de nivelación del preparado de los pavimentos, en la parte central del sector, localizamos cuatro pequeñas piletas de planta rectangular, de 1,80 m por 0,80 m con una orientación aproximada de norte a sur, que se hallan delimitadas en su cara Este por un muro longitudinal (UE. 7556). Se intuye una disposición de tendencia simétrica, con una pileta central (UE. 7579), dos piletas en paralelo en su lado sur y presumiblemente otras dos en el lado norte, aunque de éstas sólo se conserva la oriental. (UE. 7577; lám. 5). Los muros están realizados con piedras pequeñas y tierra unidas con abundante mortero de cal, que los enlucen por el interior y tiene continuidad en el pavimento, con un grosor de unos 4 cm. El preparado del dicho solado estaba realizado con materiales impermeabilizantes como láguena y cal, con una base muy homogénea de escorias empleadas igualmente como aislante. No conocemos con seguridad la funcionalidad exacta de estas piletas, aunque debían estar en relación con algún tipo de instalación industrial, tales como tintorerías o curtidurías, donde estas cubetas eran un componente indispensable. La cronología de este complejo se debe situar entre finales del s. XII e inicios del s. XIII. En cuanto al nivel de abandono, documentado sobre los pavimentos, se caracteriza por estratos muy limosos de color grisáceo, destacando entre el material cerámico recuperado una jarrita con decoración esgrafiada, que aporta una datación de hacia el primer cuarto del s. XIII (UE. 7580, 7583).

Bajo estas piletas se han localizado restos muy degradados y arrasados a nivel de pavimentación, de viviendas islámicas amortizadas en el tercer cuarto del s. XII. Destaca entre estas estructuras una sala de planta rectangular abierta, presumiblemente, hacia el oeste, aunque esta parte está peor conservada por el corte del talud; en ella se han documentado tres pavimentos sucesivos de yeso, sobre el último de los cuales se encontraron fragmentos de jarritas de cuerda seca parcial, ataífores y redomas con vedrío melado, jarras



Lámina 5.- Piletas islámicas n 1 y 2º (UE. 7585; neg. 97-3-2).

pintadas al manganeso y marmitas de cocina (UE. 7596), asociadas a un pequeño hogar de forma circular excavado en el suelo. A una cota inferior, y relacionado con el segundo pavimento, en la parte central del muro occidental de cierre se ha definido una estructura de unos 50 cm de anchura (UE. 7669), cortada en ambos extremos por intrusismos modernos (UE. 7440 y 7400). Ambas caras están formadas por piedras pequeñas unidas con cal y en su interior se encontró un relleno de tierra mezclada con carbones sobre una capa de yeso. El estado de total arrasamiento dificulta su interpretación, aunque bien podría tratarse de un calentador como los que se sitúan junto a las puertas de las salas en determinadas casas de Murcia, o también de un umbral que señalara el acceso a la sala desde el patio. Relacionado con este segundo pavimento de yeso se encuentra otro pequeño hogar circular situado en la parte norte de la sala. Corresponden, asimismo, a esta fase una serie de estructuras conservadas tan solo a nivel de cimentación, realizadas con piedras trabadas con barro.

Por otra parte, los estratos constructivos de este área de viviendas se depositan sobre un potente nivel for-

mado por tierras anaranjadas, limos, grava muy abundante y piedras pequeñas, que delata la existencia de un largo período de abandono de toda esta parte baja del teatro; este nivel debió formarse durante el tiempo que transcurrió entre la destrucción de la ciudad en el primer tercio del s. VII y los inicios del s. XII, momento en que se construyó el arrabal islámico que hemos documentado en el interior del teatro (UE. 7688, 7691). En consecuencia, entre los siglos VIII y XI la población debió permanecer encaramada en lo alto del Cerro del Castillo de la Concepción; de hecho, entre los materiales arqueológicos que conforman este potente nivel de abandono hemos identificado algunos residuales pertenecientes a este larga fase alto-medieval, que debieron caer rodados por la ladera, y que permiten atestiguar la presencia de población en la parte alta del Cerro.

Fase 10

Bajo este potente nivel de abandono hemos localizado nuevas habitaciones pertenecientes al Barrio de época bizantina, individualizadas con los números 37,

38, 39, 40 y 41, al tiempo que se ha completado la excavación de las estancias 17, 20 y 21, parcialmente excavadas en la campaña de 1995 (lám. 6). Estas habitaciones están aterrazadas, adaptándose a la pendiente impuesta por las gradas de la *ima cavea* del teatro, que, en algunas ocasiones, han sido recortadas para nivelar los suelos. Los nuevos departamentos se articulan a partir de un muro que sigue el trazado de la grada nº12 de la *ima cavea* formando una línea quebrada (UE. 7708), a partir del cual parten los muros radiales que delimitan estancias de planta trapezoidal y triangular. El sistema constructivo es el habitual en esta fase, con muros de mampostería levantados con piedras medianas unidas con tierra, y con sillares reutilizados –incluso un fuste de travertino rojo en la habitación nº 40 (UE. 7694)- en los ángulos y, sobre todo, en las jambas de las puertas.

En algunos departamentos, y especialmente en la habitación nº 20, donde se han recuperado tres ánforas de aceite africano (Keay LXI) junto a una fuente de africana D tipo Hayes 91d (UE. 7723), se ha documentado de nuevo el nivel de destrucción datable hacia finales del primer cuarto del s. VII (lám. 7).

Por debajo de los pavimentos se han excavado los rellenos correspondientes a la fase fundacional de este barrio, que cubrían directamente los restos de una exedra semicircular (con muro, rebanco y enlosado) perteneciente al mercado tardorromano.

Fase 8

Corresponde a esta fase un nuevo tramo de la exedra semicircular del mercado arriba mencionado, compuesto por el muro anular de cierre, un rebanco y un enlosado. El muro está realizado con pequeño aparejo de caliza y se encuentra arrasado hasta el nivel del rebanco, que, a su vez, está formado igualmente por sillarejo de arenisca, pero también reutiliza algunos elementos constructivos del teatro, tales como sillares de caliza gris y un fuste de travertino rosado. El enlosado se ha conservado en buen estado de manera que en esta campaña se ha podido unir toda la parte oriental de dicha exedra (lám 8). Sin embargo el muro posterior de la segunda galería apenas se ha conservado, al haber sido muy alterado para la construcción del barrio de época bizantina. Junto al muro de la exedra



Lámina 6.- Vista general de las habitaciones del barrio de época bizantina, nº 17, 20, 39, 40 y 41 (neg. 97-5-7).



Lámina 7.- Nivel de destrucción de la habitación nº 20 del barrio de época bizantina (neg. 97-5-3).

se ha excavado de nuevo el relleno constructivo del mercado formado por una potente nivelación de color amarillo, con abundante arenisca triturada, que vuelve a ofrecer una datación dentro de la segunda mitad del s.V d.C.

Fase 5

Uno de los objetivos de esta campaña ha sido la excavación del sector oriental de la *ima cavea* del teatro, de la que se han identificado las quince primeras gradas, con un estado de conservación desigual ya que las construcciones de época bizantina han recortado, en parte, algunos sectores las gradas superiores para nivelar los pavimentos, en tanto que las inferiores se hallan menos alteradas y en consecuencia su estado actual es mucho mejor. También hemos recuperado parte de un nuevo peldaño de escalera, que se hallaba situado junto al muro del *aditus*, desplazado de su ubicación original, posiblemente para ser embutido en el muro de la galería superior que cerraba el mercado tardorromano.

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA SOBRE EL SECTOR OCCIDENTAL DEL GRADERÍO

Los trabajos arqueológicos de esta segunda etapa de 1997 se han realizado entre los días 27 de Septiembre de 1997 y 23 de Enero de 1998 y en ellos han participado los arqueólogos Carlos García Cano, María José Madrid Balanza, Milagros Vidal Nieto y María Ascensión Andreu Martínez junto a doce peones contratados por la empresa AEPO, adjudicataria de la obra.

El proyecto ha sido realizado en el marco del Convenio suscrito por la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, el Excmo. Ayuntamiento de Cartagena y la entidad financiera CajaMurcia y ha tenido como principal objetivo la recuperación del sector occidental del graderío comprendido entre la rampa de acceso a la calle Segundilla y el muro de aterramiento norte de la calle Travesía de Santa María. Otro sector de excavación se ha ubicado entre la plataforma inferior situada al pie de este muro y los límites de la excavación realizada en 1995.



Lámina 8.- Vista general del *proscenium*/*hyposcaenium* del teatro romano, con las *tabernae* del mercado/complejo comercial de época tardorromana (neg. 97-13-20).

La existencia de un importante desnivel provocado por los anchos muros de aterrazamiento, junto a la considerable profundidad a la que se hallaba el graderío del teatro, motivó que se realizará un talud de 3 m. entre el muro de contención de la segunda rampa de acceso a la calle Segundilla y el muro de contención de la primera rampa. Las intervenciones se han concentrado en el Sector 3000.

Sector 3000, Cuadro 3400

Se halla situado sobre la calle de Subida a la Catedral Vieja, limitando hacia el norte por la zona ya excavada del sector 4000 y el muro de contención sur de la calle Subida a la Catedral Vieja, hacia el sur por la rampa de acceso a la calle Segundilla, al este por la calle Travesía de Santa María, a la altura del transformador de Iberdrola, y hacia el oeste por el muro perimetral de la Catedral Vieja.

En este sector, uno de los resultados de la excavación más interesantes desde el punto de vista histórico ha sido la documentación de un nuevo nivel de ocupa-

ción, hasta ahora inédito, correspondiente a las viviendas de época cristiana de la Villa Vieja. Además, se ha procedido a la recuperación y estudio de una porción de la parte occidental del graderío del teatro. Respecto a este último se ha podido concretar con mayor exactitud el número de gradas de la *ima cavea* así como de la *media* y la anchura y disposición de la segunda *prae-cinctio*. El estado de conservación es bastante bueno a excepción del extremo más occidental, situado junto a la Catedral, donde el graderío fue rebajado y reutilizado para instalar viviendas bajomedievales.

Las fases documentadas en esta nueva excavación han sido las siguientes:

Fase 19-18

Aunque la mayor parte del depósito arqueológico ilustrado por este sector arranca del siglo XIV y llega hasta los niveles de abandono del teatro, se han localizado también algunos intrusismos y estructuras modernas. Junto a la Catedral Vieja se ha identificado una fosa de cimentación (U.E. 3422) ligada probable-

mente a las obras de reconstrucción de la Catedral Vieja llevadas a cabo por el arquitecto V. Beltrí a comienzos del siglo XX. Por otra parte, los fundamentos del muro de contención (U.E. 3450) de la rampa de acceso a la calle Segundilla penetran hasta los niveles islámicos y, a juzgar por los materiales constructivos empleados en la obra, parece que debieron realizarse hacia los años veinte, coincidiendo con las obras de remodelación del Castillo y Cerro de la Concepción realizadas bajo el mandato del alcalde Torres.

De cronología anterior parece ser el muro de contención sur (U.E.: 3403), sobre el que apoya la calle Subida a la Catedral Vieja, que desde la Plaza de la Condesa de Peralta conducía al atrio de la Iglesia mediante una escalinata bastante pronunciada que salvaba el desnivel de más de once metros existente entre ambos puntos. Según F. Casal (1930) este eje viario se realizó a finales del siglo XIX a petición de los ciudadanos y devotos del templo que querían tener un acceso más cómodo a la Iglesia, ya que hasta entonces existía una abrupta vía con una pendiente muy acusada, que el ayuntamiento suavizó con escaleras rebajando previamente el terreno. El citado muro de contención corta de forma vertical todo el depósito arqueológico y se cimienta sobre la segunda *praecinctio* del graderío del teatro. En los rellenos (U.E.: 3433) de la zanja de cimentación de este muro se han recuperado algunos elementos arquitectónicos de arenisca pertenecientes a la decoración del interior de la Catedral Vieja, concretamente a la fase de remodelación de la misma llevada a cabo por el arquitecto J.B. Antonelli en el siglo XVI.

Fase 15

Bajo el pavimento de hormigón, realizado por el Ayuntamiento de Cartagena en 1995, que cubría toda la calle de acceso oriental a la Catedral Vieja, se han atestiguado varias repavimentaciones anteriores que permiten señalar la realización de una terraza en este sector, a modo de atrio, a partir del siglo XVI, momento en el que se llevaron a cabo remodelaciones en el interior de la Iglesia y se abrió probablemente, una nueva puerta en la cabecera de la misma, que comunicaba dicho atrio con la nave sur. Esta nueva terraza se realizó sobre los niveles de abandono de las viviendas del siglo XIV.

Fase 14

Bajo la primitiva pavimentación de esta terraza o atrio se ha localizado una serie de viviendas alineadas pertenecientes a la llamada "Villa Vieja". Las habitaciones que las conforman, dispuestas escalonadamente de este a oeste, presentan planta rectangular, con muros de tapial y pavimentos de tierra apisonada o con una capa de argamasa fina (lám. 9). El compartimento nº 1, ubicado en la parte más oriental, presenta un solado de argamasa blanca muy fino (U.E. 3481) y comunica a través de una pequeña puerta con la estancia número dos, en la cual se ha localizado un hogar semicircular (U.E. 3478) adosado a la esquina noroccidental. La habitación nº 3, se encuentra a un nivel inferior y la parte sur de sus muros y el pavimento se encuentran excavados en la roca base (U.E. 3511), rebajando el nivel de circulación de la tercera *praecinctio* y las gradas de la *media cavea* del teatro. Esta sala comunica a través de una puerta de 90 cm y dos peldaños con la nº 4, situada en la parte más occidental y delante de la fachada de la Catedral Vieja (lám. 10). Dicha estancia se encuentra prácticamente excavada en la roca y utiliza como muro sur el *balteus* de la *summa cavea* del teatro. Estas viviendas parece que debían adosarse a la cabecera de la Iglesia, probablemente en un momento en el que no existía ninguna entrada por esta zona al templo.

Todas las habitaciones se encuentran colmatadas por unos estratos de tierra marrón oscura con abundante láguena (U.E. 3460, 3447), procedente con seguridad de la techumbre de las estancias; en estos niveles se ha documentado además un interesante conjunto de material cerámico, hasta ahora inédito en la ciudad, compuesto por platos de alerón, escudillas y jarrones de loza azul con temas geométricos, vegetales, heráldicos y zoomorfos, platos de loza dorada así como platos y escudillas en verde y manganeso de Paterna y Manises. Sobre los limos (U.E. 3439) de abandono formados sobre los suelos de las viviendas nº 3 y 4 se ha localizado un grupo de monedas que se puede atribuir a las acuñaciones de Pedro I, datadas a mediados del siglo XIV, cronología bastante afín con el material cerámico. Las habitaciones nº 1 y 2 se superponen a un pavimento de argamasa blanco, localizado en la campaña de noviembre-diciembre de 1996, asociado a un paramento de tapial islámico, que fue amortizado en esta fase urbanística



Lámina 9.- Vista de conjunto de las habitaciones 2, 3 y 4 de época bajo-medieval, construidas junto a la facha oriental de la Catedral Vieja, y sobre las gradas de la *media caeva* del teatro (neg. 97-14-32),



Lámina 10.- Habitación nº 4 del barrio de época bajo-medieval (UE. 3512; neg. 97-14-33).

Fase 12-13

El citado muro está realizado con la técnica del calicestrado y los mechinales presentan una sección cuadrangular de 10 cm. de lado, apareciendo en intervalos de 60 a 70 cm. dentro de cada caja. El pavimento blanco se ha documentado, hasta la fecha, en una extensión de cinco metros de ancho por doce metros largo, delimitado hacia el norte por el muro de tapial y está realizado con una argamasa de color blanco amarillento de unos 3 cm. de grosor. Sobre el pavimento se localizó un estrato de escoria de hierro que amortizaba dicho nivel a mediados del siglo XIII.

Bajo el pavimento de argamasa se han identificado diversos rellenos de nivelación (U.E.: 3541-3543), que permitían aterrizar esta zona de la ciudad, y que contenían un gran volumen de material, caracterizado por la presencia de cerámicas de cocina con vidrio interior y exterior, ataifores de vidrio melado, cuerda seca parcial, tinajas estampilladas y jarras con esgrafiado y candiles de pie alto, de forma que debemos situar cronológicamente estas estructuras en el último periodo de ocupación islámica de la ciudad, concretamente a inicios del siglo XIII.

Bajo los estratos de nivelación de la terraza y unos 50 cm por debajo del muro de tapial se han localizado los restos muy arrasados de una casa islámica perteneciente a una fase anterior. De la vivienda se ha podido delimitar la sala sur, de planta rectangular y de unos 6,70 m de longitud por 2,20 m. de anchura, con un vano de comunicación en el muro norte abierto probablemente al patio central (lám. 11). Esta vivienda junto a otras localizadas sobre la *ima cavea* debían corresponder a un arrabal de la Medina que se extendía por la ladera noroccidental de la colina a mediados del siglo XII. Dicho arrabal parece formarse en un momento de apogeo de la ciudad muy vinculado al florecimiento de la Medina de Mursiya bajo Ibn-Mardanish.

En los rellenos constructivos de esta vivienda se ha documentado ataifores con vidrio melado, jarras de cuerda seca parcial, platos de cuerda seca total, ataifores decorados con verde y manganeso y candiles de piqueta, todos ellos materiales cerámicos de mediados del siglo XI o inicios del XII.

Fase 10

Bajo los niveles constructivos islámicos se reconoce un estrato de color anaranjado con grava, vetas limosas y abundantes materiales rodados (U. E. 3590), que parece corresponder al intervalo de tiempo que transcurre entre el abandono del barrio de época bizantina, hacia finales del primer cuarto del siglo VII, y el arrabal del siglo XII, de forma los materiales cerámicos más antiguos pertenecen al siglo VII mientras que los últimos, y más modernos, se fechan a inicios del XII. La formación de este estrato se debe sobre todo a aportes de tipo natural más que a un relleno antrópico.

Este nivel se deposita sobre las estructuras y los estratos de abandono del citado barrio bizantino, cuyas habitaciones han sido identificadas no sólo sobre la *ima cavea* y *orchestra* sino también sobre los *aditus*, *proscenium*, vestíbulo y *porticus post scaenam*. La nueva campaña ha puesto al descubierto seis nuevas habitaciones, dos de ellas instaladas sobre la *media cavea* (habitaciones nº 45-46), muy desmanteladas por los niveles islámicos, y otras dos, individualizadas con los números 47 y 49, situadas sobre la segunda *praecinctio*, que aprovechan como nivel de pavimento (lám. 12). En la parte central de la *ima cavea* se ha constatado la existencia de otras dos, nº 50 y 51, de las cuales la última se ha excavado sólo parcialmente. La otra, de planta rectangular, destaca por sus dimensiones, con siete metros de largo y cuatro de ancho; en el muro norte (U.E. 3634) se abre un vano de comunicación con la habitación nº 14, dispuesta en un nivel inferior, salvado mediante una pequeña escalera (U.E. 4641). En el ángulo con la habitación nº 36 se ha localizado una nueva basa de mármol blanco, utilizada originalmente en el primer piso de la *scaenae frons*, que hay que añadir a las doce halladas en las campañas anteriores. El nivel de uso de estas estancias se encuentra muy arrasado por la construcciones islámicas y de época bajo-medieval.

Al norte de esta estancia se ha completado la excavación de las habitaciones nº 12 y 14, parcialmente identificadas en 1995. Sobre el pavimento de la primera (U.E. 4647) se conservaba el nivel de destrucción con ánforas africanas Key LXXI aplastadas contra el suelo, de las cuales una de ellas presentaba aún restos de residuos en su interior. La habitación 14 aparece escalonada para salvar el desnivel existente con la nº 50; empotrada en la parte inferior de esta escalera se instaló una cocina (U.E. 3690).



Lámina 11.- Habitaciones de época islámica (fase 12) construidas sobre la *cavea*.(neg. 97-21-0).



Lámina 12.- Pavimento de la habitación bizantina recortado sobre la *praecinctio* del teatro y con el *baltus* al fondo (UE. 3441; neg. 97-16-18).

Fase 8

Gran parte del muro sur de las habitaciones de la Fase 10, concretamente de las nº 35, 50 y 51, se superpone al muro de cierre de la galería anular (U.E.: 4003) que contornea a la exedra porticada del complejo comercial del siglo V. d. C., construido con peldaños de caliza gris expoliados de las escaleras radiales de la *ima cavea* y recolocados de forma invertida y contigua. Bajo los niveles constructivos de las viviendas de época bizantina se localiza, en este sector, el relleno constructivo de la galería (U.E. 3678), caracterizado por una tierra de color amarillento con abundante arenisca triturada y escaso material cerámico.

Este relleno servía para nivelar la pendiente de la grada en el espacio ocupado por la galería, de unos 2,5 m. de ancha, que se hallaba sobreelevada respecto a la exedra porticada y al cuerpo de *tabernae* situadas sobre el escenario; a ella se accedía a través de sendas escaleras de ocho peldaños situadas junto a los *analemna* (lám. 13).

También se ha completado el muro de cierre de la exedra, realizado con sillares pequeños de arenisca formando un *opus vittatum* (U.E. 4363), al tiempo que en el rebanco que le precede (U.E. 4374) se han localizado, reutilizados, dos nuevos capiteles de mármol blanco procedentes del primer piso de la *scaenae frons* (lám. 14).

Fase 7

El relleno constructivo del edificio tardorromano colmataba los restos de un aljibe de planta oval revestido de argamasa blanca, recortado en parte en la roca base que conforma las gradas inferiores de la *ima cavea* (U.E. 3688). En su interior se han localizado numerosas tejas procedentes de la cubierta. Su construcción parece estar en relación con un pavimento de argamasa blanco, localizado unos 80 cm por encima del nivel de la *orchestra*, que anula las gradas de la *proedria*, previamente expoliadas, e inutiliza y oculta las dos primeras gradas, en un momento en el que los sillares que forraban el graderío ya habían sido sustraídos.



Lámina 13.- Vista general de la galería anular que contorneaba el mercado/complejo comercial de época tardorromana, realizada con peldaños invertidos de la *cavea* (neg. 97-23-25).



Lámina 14.- Detalle de los capiteles corintios de la *scaenae frons* del teatro reutilizados en en muro semicircular del mercado/complejo comercial de época tardorromana ((UE. 4374; neg. 97-23-8).

Fase 5

Corresponde a la construcción y uso del teatro en época alto-imperial. Los resultados obtenidos en la presente campaña han permitido completar, considerablemente, la imagen del graderío, al tiempo que se han podido precisar con bastante exactitud tanto las técnicas de construcción como la disposición de las gradas y de los pasillos de circulación interior (lám. 15).

La ubicación del teatro en la ladera noroeste del Cerro de la Concepción facilitó la construcción de la *cavea*, de forma que la parte central e inferior aparecen excavadas en la propia roca base mientras los flancos laterales se apoyaban en galerías abovedadas. Se ha calculado un diámetro máximo de 87,60 m. y se articula longitudinalmente en tres sectores o *moeniana*, divididos a su vez transversalmente por escaleras radiales en *cunei*, cuatro en la *ima* y, posiblemente, en la *media cavea*, y presumiblemente un número mayor, que aún no se ha podido concretar, en la *summa*.

La *ima cavea* está excavada en su mayor parte en la roca base, regularizada y nivelada en algunas zonas con *opus caementicium* y revestida por grandes sillares, conservados de forma íntegra en la primera grada y expoliados en el resto. Esta formada por 17 gradas que miden alrededor de 75 cm de fondo por 36 cm de altura, dimensiones similares a las gradas de otros teatros hispanos como los de Acinipo y Sagunto y dentro de las prescripciones marcadas por Vitruvio (Vitruvio, V, VI, 3). Sobre la última grada se sitúa la segunda *praecinctio* con un desnivel de casi siete metros respecto al primer corredor situado al pie de la *ima cavea*. El acceso a los asientos se realiza mediante cinco escaleras radiales que dividen el orden en cuatro *cunei*, que parten de la primera *praecinctio* a la que se accede directamente desde los *itinera*. Una de las escaleras se dispone en el eje central del graderío, conservándose hasta la quinta grada, otras dos junto a los paramentos de los *aditus*, y las dos restantes, de las cuales la más occidental conserva hasta la grada nº 6, entre el eje central y las dos extremas (lám. 16).



Lámina 15.- Vista general del sector occidental de la *cavea* (neg. 97-23-16).

En relación a las *scalae* de la *cavea*, se han identificado hasta la fecha unas 19 piezas reutilizadas, como ya hemos señalado, en el muro de cierre de la galería anular que bordea la exedra del complejo comercial del siglo V d.C.; de ellas unas ocho se incrustan en el propio muro de la exedra y cinco piezas más fueron reutilizadas en los muros del barrio de época bizantina. La mayoría de los peldaños están realizados en un bloque de caliza gris, aunque no faltan los formados con dos bloques, y presentan unas dimensiones medias de 1,20 m de largo, 0,88 m de ancho y 0,36 m de altura; en la parte central cajeadada se tallan dos escalones con una altura de 0,18 m., que corresponden a la mitad de cada grada.

La *media cavea*, que en el parcelario moderno transcurre bajo la actual calle travesía de Santa María y atrio de la Catedral Vieja, aparece igualmente recortada en la roca base, a excepción de los flancos laterales levantados sobre galerías concéntricas, y estaba formada por cuatro gradas sobreelevadas y separadas de la segunda *praecinctio* por un *balteus* de un metro de altura, excavado también en la roca. Aparece atravesada por cinco escaleras radiales que determinan cuatro *cunei*, conti-

nuación de los que compartimentan la *ima cavea*. Los accesos a este sector de las gradas se realizaba desde el exterior del edificio a través de *vomitoria*, uno de los cuales se identificó en las excavaciones realizadas bajo el altar mayor de la Catedral Vieja. Arranca de la misma fachada curva y desemboca en el pasillo de circulación entre la *media* y la *summa cavea*, con una longitud de 9,60 m y una luz libre entre 1,56 m junto a la fachada y 1,40 m en la salida. El pavimento está realizado con grandes losas de arenisca de una sola pieza en el ancho del *vomitrium* y presenta una pendiente de 8,80% hacia la *cavea*.

En cuanto a la *summa cavea* sabemos por la topografía del terreno que la parte central estaría excavada en la roca base, mientras que los laterales se apoyarían en galerías abovedadas, tal y como hemos podido documentar en las excavaciones llevadas a cabo en el interior de la Catedral Vieja, donde se hallaron tres potentes muros curvos realizados en *opus caementicium* con resaltes para apoyar las bóvedas, que sustentarían las gradas superiores. El paramento exterior de la última galería está formado por un muro de *opus caementicium* de 0,80 m. de ancho revestido al exterior con sillares de



Lámina 16.- Vista general del sector central de *la ima cavea* (neg. 97-23-12).

arenisca almohadillados formando un cuidado *opus quadratum*, de unos 0,70 m de anchura. Esta misma fachada se documentó en un sondeo realizado en Noviembre-Diciembre de 1996, bajo el antiguo callejón del Esparto, aunque en este punto sólo se pudo identificar el muro perimetral de sillares de arenisca asentado directamente sobre la roca base, con un desnivel de casi diecisiete metros respecto a la cota de la *orchestra*. Por otra parte, es interesante reseñar como la fachada del graderío está realizada con el mismo material y técnica que el paramento exterior de la *porticus post scaenam*, lo que confiere al conjunto del edificio una mayor unidad arquitectónica.

De momento, no se ha podido verificar la existencia de una posible *porticus in summa gradatione* que coronara la *cavea*, tal y como se atestiguan en otros teatros contemporáneos que siguen los modelos de la propia Roma. En Hispania se ha propuesto la existencia de este pórtico en los teatros de *Bilbilis* y *Segobriga*, pero en nuestro caso continúa siendo una hipótesis, a la espera de ser contrastada cuando se proceda a la excavación de la *summa cavea*. También están por concretar el acceso a esta parte más elevada del graderío, que pro-

bablemente se realizaría a través de vanos o arcadas abiertas en la fachada exterior.

EXCAVACIÓN DE EXEDRA Y CUERPO DE *TABERNAE* DEL COMPLEJO COMERCIAL DEL SIGLO V D.C.

Los trabajos arqueológicos de esta tercera fase de las excavaciones de 1997 se han realizado entre los días 24 de Noviembre y 18 de Diciembre y en ella han participado diez peones, dos arqueólogos y un dibujante contratados por la empresa ILIDEXA, adjudicataria de la obra.

El proyecto ha sido realizado en el marco del Convenio suscrito por la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, el Excmo. Ayuntamiento de Cartagena y la entidad financiera CajaMurcia y se ha centrado en la excavación de las estructuras tardorromanas levantadas sobre la plataforma escénica del teatro romano (Lám. 17), con el fin de estudiar la estructura completa del *hyposcaenium* – foso situado bajo la tarima de madera del *proscenium* -, así como en la zona de la exedra



Lámina 17.- Construcción de época tardorromana asentada sobre el basamento del escenario del teatro romano (neg. 97-20-21).

semicircular del mercado tardorromano bajo la cual se han identificado, en su totalidad, las primeras gradas de la *ima cavea*, se ha completado el recorrido anular del primer pasillo de circulación y se han localizado los pedaos de las cinco escaleras que dividen radialmente el sector inferior del graderío. En conjunto, se ha intervenido sobre los Sectores 1000, 4000 y 5000, establecidos en el proyecto integral de excavación.

Sector 4000

Proyectado sobre los restos del teatro corresponde al espacio situado sobre la parte inferior del graderío y a la *orchestra*. En este sector, los trabajos se han concretado en la excavación de los niveles subyacentes al enlosado que pavimentaba la exedra del complejo comercial del siglo V instalado sobre las ruinas del edi-

ficio de espectáculos. Para ello, y como paso previo antes de levantar las placas conservadas, se ha procedido al dibujo a escala y a su numeración. Bajo las losas se ha localizado el nivel de preparado y nivelación del pavimento, caracterizado por una tierra de color amarillento procedente de las areniscas trituradas con abundante piedra y grava. El material cerámico, aunque escaso, es muy significativo para la datación del edificio ya que viene determinado por la presencia de producciones de mesa africanas de las formas Hayes 61, 67, 76, ánforas orientales Key LIII y LIV y otras africanas de los tipos Key XXV y XXXVIB. En general, se trata de materiales que permiten datar la construcción del edificio hacia mediados del siglo V d.C., poco después. Además, en las zapatas de cimentación de esta exedra porticada se habían reutilizado como material de construcción un capitel corintio de mármol blanco del segundo piso de la *scaenae frons*, otro del primer piso y sendas basas áticas de caliza mármorea y travertino rosa.

Estos rellenos constructivos se depositan, a su vez, sobre un estrato de color amarillento que corresponden al abandono del graderío, producido tras el expolio de los sillares de asiento de la *cavea*.

Precisamente, del recubrimiento original de las gradas inferiores se ha conservado sólo, y casi en su totalidad, el primer escalón realizado con sillares de caliza gris, mientras que de la segunda grada queda únicamente la impronta recortada en la roca base, en tanto que la epidermis ha sido expoliada prácticamente en su totalidad hasta el punto que sólo se ha conservado parte de un bloque de arenisca que nos permite hipotetizar para la segunda grada un forro de sillares de este material. Las restantes gradas aparecen despojadas de su recubrimiento original (lám. 18).

Sector 1000 y 5000

El sector 1000 se superpone al *proscenium* occidental y el 5000 al oriental. En ambos sectores la excavación se ha centrado en el cuerpo de *tabernae* del complejo comercial del siglo V d.C., con objeto de documentar el foso para la tramoya ubicado bajo el escenario del teatro romano (*hyposcaenium*), así como los estratos que lo colmataban y los elementos arquitectónicos procedentes del frente escénico desplomados en su interior y que también aparecen reutilizados como bloques en los muros de cimentación de las *tabernae*.

Concretamente en esta campaña se ha intervenido en los compartimentos 1, 4, 6, 7, 9 y 10, llegando hasta el pavimento del *hyposcaenium*, recortado en la roca. Con ello se ha completado el estudio de las 15 *tabernae* que conformaban este frente del edificio tardorromano, algunas de las cuales ya habían sido objeto de excavación en las campañas de 1990, 1996 y en el verano de 1997 (lám. 19).

Estas estancias presentan una planta rectangular muy alargada y estrecha, 2,50 m de ancha por 11 m. de larga, y se hallaban pavimentadas con losas de caliza gris, superpuestas a un estrato de preparación de color amarillento procedente de las arenisca trituradas, el cual se asienta, a su vez, sobre unos rellenos de nivelación con tierra marrón oscura que contiene numerosos fragmentos de *opus signinum* y sillares de arenisca. Bajo ellos se han localizado los niveles de abandono del teatro, caracterizados por una tierra de color marrón rojizo con abundantes fragmentos de *tegulae e imbrices*, procedentes de la caída del tornavoz, así como clavos de hierro del entarimado de madera del *proscenium* y una capa de madera carbonizada que debe correspon-

der a la destrucción de dicha plataforma. Este depósito rellena las estructuras del *hyposcaenium* hasta el nivel de pavimento.

En los estratos que lo conforman se han recuperado numerosas molduras fragmentadas de mármol blanco junto a losetas de mármol numídico –"giallo antico"– y otros de las más variadas procedencias; algunas de estas placas presentan restos epigráficos. En la cimentación del muro occidental de la *taberna* nº 1 se ha localizado un nuevo capitel de mármol corintio del primer piso de la *scaenae frons*, que en el cómputo general hace el nº 25, así como la parte inferior de otro situado en el nivel de abandono del teatro que colmata el espacio comprendido en el interior de la *taberna* nº 7. Cabe destacar entre los hallazgos más significativos de este sector, un sillar de arenisca con moldura en uno de sus bordes y restos de estucado, localizado en el nivel de abandono del foso del *hyposcaenium*, concretamente en la *taberna* nº 10, que por su factura y dimensiones parece corresponder al remate superior de la *frons pulpiti* y en particular a una de las exedras cuadrangulares de los tramos laterales. Constituye una de las piezas



Lámina 18.- En primer término gradas de la *proedria* despojadas del recubrimiento de mármol, contornadas por la primera *precinctio* recubierta de placas de caliza (neg. 97-23-33).



Lámina 19.- Vista general de la fila de *tabernae* cimentadas en el *hyposcaenium* y, en parte, sobre la plataforma de *opus caementicium* de la *scaenae frons* (neg. 97-20-21).

más completas de esta parte del escenario y permite hipotetizar a partir de ella la restitución en alzado de este cuerpo del edificio teatral, del cual ya habíamos localizado in situ en el verano de 1996 la molduración inferior. También se ha documentado otro capitel corintio de mármol blanco del primer piso de la *scaenae frons* integrado en la cimentación del muro sur de la taberna nº 9, que en el cómputo general hace el nº 26.

No obstante, quizás el hallazgo más sorprendente de esta fase de excavación ha sido el descubrimiento de una pequeña escultura de mármol blanco que representa a Apolo, hallada el 17 de diciembre de 1997, bajo la *taberna* nº 6, en un estrato de tierra marrón-rojiza

con mucho carbones y abundantes tejas (UE 5651; lám. 20). La parte conservada mide 65 cm. El dios aparece sentado sobre un promontorio rocoso, con el torso desnudo de frente y las piernas hasta las rodillas cubiertas por el manto que envuelve también las nalgas y la parte inferior del tronco. Con la mano derecha sostiene el plektron que descansa sobre el regazo, mientras que con la izquierda debía sustentar la cítara apoyada sobre el costado. Esto último se ha perdido por completo. Sobre los hombros se aprecian trazas de dos rizos acaracolados, que permiten remitir la figura al tipo tradicional de cabello de estas divinidades dividido en largos mechones ondulados que caen desde la nuca. Ha perdido parte de la pierna derecha (desde la rodilla), mientras que de la izquierda, ligeramente separada falta parte del pie. Entre ambas piernas caen parte del manto, cubriendo las ingles mientras que otro extremo cae verticalmente por encima del muslo izquierdo y sobre el terreno.

VALORACIÓN FINAL Y PERSPECTIVAS DE ACTUACIÓN

En las memorias anteriores hemos desarrollado ampliamente la interpretación de las fases históricas referidas a los restos islámicos hallados sobre el teatro, pertenecientes a la Madina de Qartayanna al Halfa; asimismo hemos analizado con detalle las instalaciones de época bizantina y el edificio comercial del siglo V d.C., trazando algunos de sus paralelos, y en la última memoria de excavación se desarrolló de una manera global el estudio del Teatro romano.

La campaña de 1997 centrada en sus distintas fases sobre los diferentes sectores del teatro romano aportado información inédita sobre las fases históricas más recientes de la ciudad y su desarrollo urbano, completando una secuencia histórica que se abarca desde época romano-republicana hasta nuestros días. Al mismo tiempo ha permitido definir con bastante precisión la estructura del edificio de espectáculos y concretar sus dimensiones generales. En conjunto, el teatro se puede definir como un edificio bastante canónico dentro de la arquitectura teatral del occidente romano, donde aparecen ya plenamente individualizados todos los compartimentos que le van a diferenciar e individualizar frente a su antecedente griego. Es un espacio cerrado, ordenado y jerarquizado, donde cada estancia presenta una función definida, al servicio de los espectadores o de la representación.



Lámina 20.- Escultura de Apolo hallada en un nivel de destrucción que colmata el foso del *hyposcaenium* (UE. 5651; neg. 97-20-2).

La *cavea*, de 87,60 m de diámetro y parcialmente excavada en la ladera natural del monte, presenta la característica división horizontal en *ima*, *media* y *summa cavea*. La dos primeros sectores se hallan divididos en cuatro *cunei* por tres escaleras radiales, mientras que dos escaleras laterales colocadas sobre los *analemmae* completan el acceso desde la *orchestra*. La *ima cavea* consta a su vez de diecisiete gradas excavadas en la roca y revestidas por bloques de piedra. Se ha conservado sólo la primera grada recubierta por grandes bloques de caliza gris, y no podemos de momento determinar si las restantes gradas estarían revestidas por sillares de este mismo material o por piezas de arenisca. Un ancho pasillo recortado en su mayor parte en el terreno del monte separa este sector del graderío de la *media cavea*, formada a su vez por cuatro gradas de similares características a las inferiores y dividida por tres escaleras en cuatro *cunei*. Más problemática es la restitución de la *summa cavea*, donde de momento no podemos determinar con exacta precisión el número de gradas, estimadas, en una aproximación inicial en número de cuatro, y si estas se prolongaban también bajo el pórtico de coronación del edificio o si por el contrario, este último sector del edificio, disponía, como de momento parece más probable, de una plataforma horizontal. Para el acceso a toda esta zona más

alta del edificio se ha constatado la existencia ya de un *vomitorium* en el sector occidental, y hay que intuir como muy probable la existencia de otro dispuesto de forma simétrica en el lado oriental. Por otra parte, cada vez parece más improbable la existencia de una *crypta* abovedada y transitada bajo la *porticus in summa gradatione*. Las dos galerías paralelas localizadas en el sector oriental parecen tener una función más tectónica que de circulación y distribución de los espectadores en la *summa cavea*. La articulación de los accesos desde la parte alta y la existencia de alguna posible vía que cortoneara la fachada exterior del graderío son aún problemas a resolver en la campaña de 1998.

Lo mismo se puede señalar de la posible existencia de algún edificio de carácter cultural en el eje axial del monumento y en el extremo superior del graderío, tal y como conocemos en otros teatros contemporáneos. Sin duda la campaña de 1998 debe despejar definitivamente esta incógnita.

En otro aspecto, la campaña de 1997 ha permitido aclarar la estructura del *proscenium* o *pulpitum* dotado de un entarimado de madera de pino mediterráneo, sustentado sobre un entramado de vigas que descansaba sobre los muros del *hyposcaenium*. Este aparece compartimentado en dos canales longitudinales, paralelos y contiguos respectivamente al muro de sillares

que recubre por el interior la plataforma cementicia de la *scaenae frons*, por una parte, y al frente articulado del *frons pulpiti*, destinado al albergar el *siparium* o telón de fondo, el primero, y el *aualeum*, el segundo. Entre ambos, un espacio central más ancho aparece dividido en sus extremos en dos estancias rectangulares donde se han localizado incluso restos de los mecanismos utilizados para activar la maquinaria utilizada en las representaciones.

La *scaenae frons* se presenta como un frente articulado en tres exedras curvilíneas separadas por tramos rectos donde apoyan cuatro columnas. El teatro de Cartagena contribuye en consecuencia a despejar las dudas sobre la existencia de escenas de estructura compleja en época medio-augustea y refuerza la datación de otros teatros itálicos con escenario de planta similar cuyas cronologías habían sido puestas en duda. En los laterales la fachada escénica de Cartagena aparece cerrada por sendas escaleras cuadrangulares que facilitaban el acceso a los pisos superiores de las *basilicae* y probablemente también a los compartimentos más elevados del *postscaenium*. El estado tan arrasado en que se encuentra toda la plataforma escénica hace que de momento, las propuestas que se hacen no sean definitivas y puedan modificarse con el análisis detallado de todos los elementos arquitectónicos que ha proporcionado la excavación.

Por otra parte, el hallazgo en el relleno del foso del *hyposcaenium* de una esculturilla de bulto redondo con la representación de Apolo citaredo completa la rico decoración ornamental atestiguado en las campañas anteriores e incide en el valor simbólico de todo el conjunto. Precisamente la imagen de esta divinidad o alegorías relacionadas con él, son muy frecuentes en los edificios augusteos y julio-claudios, dotadas de un marcado simbolismo, como refleja por ejemplo el conjunto de aras apolíneas del teatro de Arles.

Por otra parte, la calidad y cantidad de los elementos arquitectónicos conservados, la entidad y estado de conservación del edificio y la convergencia de todos los criterios epigráficos, estilísticos, arquitectónicos, constructivos y arqueológicos en una datación precisa en la última década del siglo I a.C., convierten al teatro de Cartagena en un caso excepcional y en una referencia indispensable en el análisis de la evolución del tipo arquitectónico en los inicios de la época imperial.

NOTAS:

* El presente artículo agrupa, extractados, los tres informes de excavación presentados a la Dirección General de Cultura tras las correspondientes campañas de excavación realizadas en 1997. Se han mantenido los manuscritos originales, si bien posteriores trabajos han permitido matizar, completar e incluso modificar algunas de las conclusiones aquí presentadas. En general, y como síntesis, puede verse ahora el libro de S. F. Ramallo y Elena Ruiz Valderas; *El teatro romano de Cartagena*, Murcia, 1998, y para la decoración escultórica, la obra de S. F. Ramallo Asensio, *El programa ornamental del teatro romano de Cartagena*, Murcia, 1999. Los aspectos metodológicos, el resumen de fases identificadas y los códigos de materiales y UU.EE. se pueden consultar en las Memorias de Arqueología correspondientes a los años 1994 y 1995. La valoración e interpretación histórica de los resultados, expuestos aquí de forma sintetizada, se hace en los estudios monográficos que sobre cada una de las fases se están realizando en la actualidad.